

# REVISTA DEL TURIA.

---

HOMENAJE  
A DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

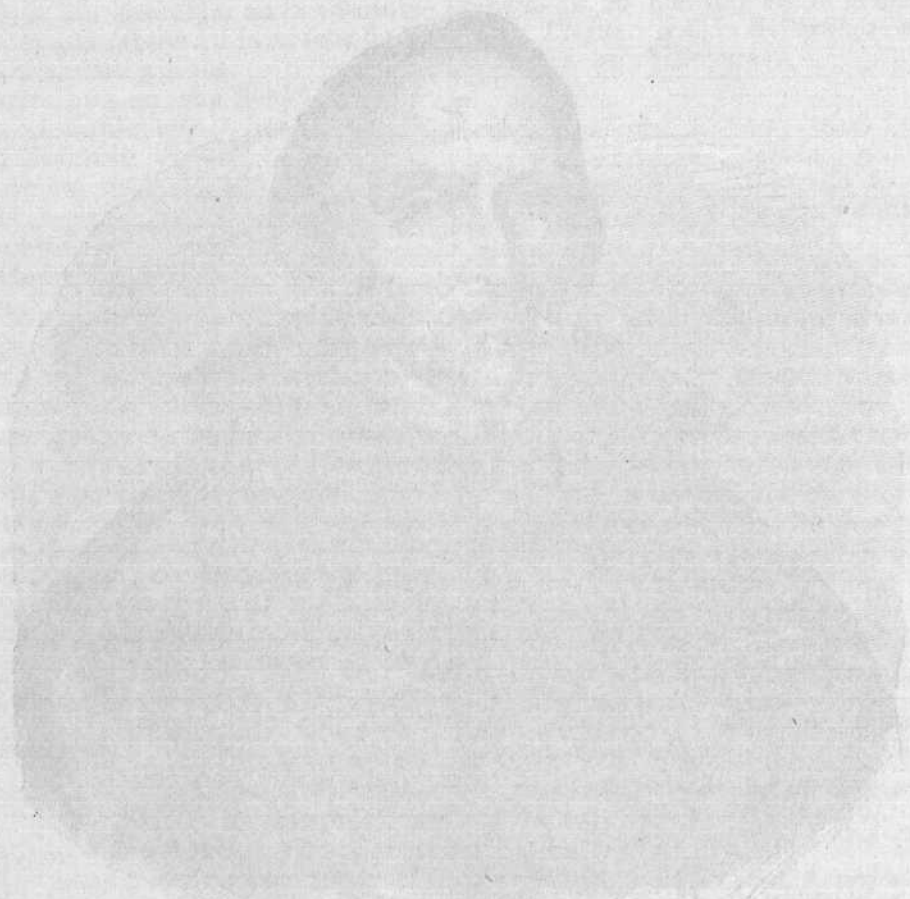
---



D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

# REVISTA DEL TURIA.

HOMENAJE  
A DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA



D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

# REVISTA DEL TURIA.

**CIENCIAS, LETRAS, ARTES, É INTERESES GENERALES.**

## ADVERTENCIA.

La aguda enfermedad que retiene en el lecho á nuestro querido director, D. Joaquín Guimbao, es causa de que no pueda rendir en la REVISTA DEL TURIA el homenaje al insigne vate *Don Pedro Calderon de la Barca*.

A la hora de entrar en prensa este número las noticias del curso que sigue su grave dolencia, nos hacen concebir, aunque lejana, halagüeña esperanza de salvacion.

¡Oiga el cielo los fervientes votos que al Eterno dirigen por su padre las tiernas criaturas que rodean el lugar donde sufre nuestro ilustrado amigo, á los que unen los suyos sus numerosos amigos y compañeros!

ADOLFO CEBREIRO.

## NUESTRO GRABADO.

El célebre poeta dramático español Don Pedro Calderon de la Barca, de quien dice uno de sus biógrafos D. Juan de Vera Tasis y Villarvel—«que suspiraba en el seno materno por entrar en el mundo con la sombra de la tristeza para, como nuevo sol, llenarlo de inmensas alegrías» dió muestras desde muy corta edad de lo que habria de llegar á ser; pues ya se distinguia á la vez en filosofía, matemáticas, historia política y sagrada y en el derecho civil y canónico.

Nació en Madrid en Enero del año 1600 y murió en la misma villa el 25 de Mayo de 1681. Hijo de dos casas nobles de España y de Flandes, pudieron sus padres esmerarse en su educacion, haciéndole instruir con largueza extraordinaria, á lo que correspondia la precocidad de su génio; así es que á los trece años dió á luz su primera comedia que lleva por título «El Carro del cielo» siguiendo hasta los diez y nueve produciendo otras de no poco aprecio.

Concluidos sus estudios, tomó parte en varios concursos literarios de la Côte, mereciendo infinitos plácemes y una mencion honorífica de Lope de Vega. Su juventud y su talento unidos á su noble estirpe, le dieron á conocer la sociedad en que vivia,

y que ha sabido retratar con mano maestra en todas sus comedias.

Aunque pasó por algunas peripecias durante esa época—1619 á 1622—y se le queria destinar por sus padres á la carrera eclesiástica si bien no mostraba inclinacion al matrimonio; como la brillante corte de Felipe 4.º le ofrecia un porvenir hermoso, abrazó la profesion de las armas y en 1625 pasó al Milanésado y más tarde á Flandes; empero la disipacion de los campamentos no le hizo ser infiel á las Musas; así es que en muchas de sus producciones dramáticas se echa de ver los recuerdos de los Países bajos y de Italia; como por ejemplo en la titulada «El Secreto á voces» así siguió por espacio de diez años,

*Manejando ora la espada ora la pluma*

y aunque esos servicios en la milicia armada de nada le aprovecharon fueron muy bastantes para que nos haya legado sobre la escena una galería de retratos militares que tanto cautivan cuando se representan todavia en nuestros teatros y mas aun con solo su lectura.

Llegó ya á tal punto la fama que habia adquirido como poeta y autor dramático que mereció del Rey Felipe 4.º ser nombrado director de las fiestas que en la Côte del Buen retiro se repetian en esa época—1635 á 1640—hasta que con motivo de la guerra civil de Cataluña prefirió seguir



su suerte combatiendo en ella como capitán de coraceros que era, y colgar la lira; no sin dar antes al teatro su preciosa comedia «Certámen de amor y celos.»

Concluida la guerra se trasladó á Alba de Tormes, de cuyo retiro ó destierro fué llamado por el Rey para describir las fiestas del matrimonio del Monarca con Doña Mariana de Austria.

Pero este mismo Calderon descrito á vue- la pluma, por no permitir otra cosa los límites de que podemos disponer; ese mismo Calderon, repetimos, grave, espiritual, ferviente cristiano al par que bello y brillante caballero, dejó el mundo y entró en el estado eclesiástico. Fué sacerdote en 1651 y agraciado con la capellanía llamada de los *Tres Reyes nuevos de Toledo* aunque no dejó de seguir escribiendo, especialmente sus famosos *Autos sacramentales*; llegando á tal grado su fecundidad que se hizo indispensable en la Corte, á donde fué nuevamente llamado conservando su beneficio de Toledo y nombrado además capellan de honor y también miembro de la sociedad de San Pedro y mas tarde Superior de la misma, llegando entre la paz, la gloria y los honores á una edad muy avanzada hasta que el 25 de Mayo de 1681 dejó de existir con llanto universal y sincerísimo duelo; por lo que dice de él uno de sus biógrafos: «perdió el teatro español un príncipe, la Corte un poeta laureado, la Iglesia un ejemplar sacerdote, los pobres un bienhechor, la musa castellana un gran maestro y cuantos le conocian y trataban un amigo afectuoso, un discreto consejero y un acabado modelo de todas las virtudes sociales.»

Al duelo de España se unieron las Cortes de Nápoles, Lisboa, Milán y Roma, su muerte fué una desgracia nacional; en fin, así como su fama habia corrido la estimación del mundo, lo mismo fué sentido en todos sus ámbitos. Su cuerpo fué sepultado en la Iglesia de San Salvador de Madrid y después de haber sido trasladado en distintas épocas al cementerio de Atocha y al panteon nacional, volvieron á depositarse sus cenizas en 1875 en dicho cementerio de la puerta de Atocha, en donde se ha levantado un monumento magnífico costeado por suscripción nacional.

Calderon por su génio é inspiración sobresale á todos los que empuñan el cetro teatral; como son, Tirso de Molina, Rojas, Moreto, Alarcon y no incluimos á Lope de Vega porque apareció á la decadencia de este y aunque ménos abundante y ménos

cómico que Tirso es sin embargo el más grande de nuestros dramaturgos; Calderon es el Shakspeare español y en él están comprendidas todas las grandes cualidades del antiguo teatro nacional.

«Calderon ha hecho más que ninguno de los autores arriba citados, porque sus concepciones son vastas y profundas; no pinta hombres sino al hombre, no meros individuos sino la especie sin dejar por eso de pintar los individuos: es poeta humano sin dejar de ser nacional y es eco de todos los tiempos y de todos los pueblos.» Esto dice un escritor autorizado.

Calderon ha desarrollado tesis filosóficas especialmente en su comedia «El condenado por desconfiado»; en sus *Autos Sacramentales* ha expuesto toda la teología y toda la metafísica de su tiempo; así como en «La vida es sueño» ha presentado la filosofía católica y en «El mágico prodigioso» ha como presentado El Fausto; así como también representado en otras obras á Hamlet, á Otelo, á Macbeth aunque vaciados en el molde que le impone el ser católico y español y hé aquí por qué se le llama el Shakspeare católico y español.

El «Amar después de la muerte» se vé el ejemplo sublime del amor, base de sus muchas y á cual mas preciosas comedias. En «El Alcalde de Zalamea» toda la naturaleza rie en la esposición, en «Mañanas de Abril y Mayo» es fantástico y real á la vez, como en «El sueño de una noche de verano» y aquel duelo á muerte de «La devoción de la Cruz» sus dotes de gran estilo, de inspirado poeta adornado de una exuberante y rica fantasía y de un gran corazón hacen olvidar las faltas que pudo quebrantar en las necesidades de lugar y tiempo. Añádase á todo esto un gran conocimiento del corazón humano, observador profundo é intuitivo y mucha sabiduría, y se formará una idea sumaria de las grandes dotes dramáticas, de las bellezas y alta importancia de Calderon en todas y cada una de sus producciones.

Pero ¿para qué hemos de seguir adelante? Somos muy mezquinos para contemplar el sol, pues que sol es Calderon como poeta y dramaturgo; y cuando el célebre Hartzenbuch ha escrito un abultado tomo sobre Calderon, á él trasladamos á nuestros lectores; véanlo en la Biblioteca de autores españoles, y si á este nuestro compatriota añadimos los extranjeros Gæthe, Platen, Schack, Ticknor, Philarete y sobre todo Schlegel, nada podemos decir que tenga novedad, autoridad ni enseñanza.

Concluiremos, pues, aconsejando, á fuer de viejos, á nuestros lectores y á las que todo á la juventud estudiosa y á los amantes de las letras, que frecuenten la lectura del teatro de Calderon de la Barca, cuyo centenario celebramos hoy; pues solo así podrán llegar á ser buenos poetas y buenos literatos; que lean y estudien con provecho el teatro de Calderon—Príncipe del teatro dramático—al que hoy rendimos este tributo de respetuosa memoria como mezquino homenaje de admiracion á sus altas y acrisoladas dotes de sabio y de virtuoso.—  
Teruel 25 de Mayo de 1881.

E. de Arriaza.

## Á CALDERON.

### ODA.

Qué prolongado cántico sonoro,  
qué a agador y placentero acento,  
qué armoniosa cancion, qué dulce coro  
llena y se estiende en la region del viento?  
Con qué gozo percibe el alma mia  
los ecos de tan plácida armonía!

Porqué la multitud bulle y se agita  
en confusion alegre y placentera?  
Qué canta, á quien alaba ó porqué grita,  
poblando de rumores y de acentos  
las montañas, los mares y los vientos?

Es el pueblo español que entusiasmado  
himnos entona con delirio ardiente  
alabando á un gran génio del pasado  
para aumentar su gloria en el presente.  
Es el pueblo español que arde en deseo  
de honrar de Calderon el alto nombre  
coronas dedicando á su memoria.  
Calderon; este génio sin segundo,  
este atleta simpár del pensamiento  
pintó á la humanidad en *Segismundo*,  
cual se pinta en el lago el firmamento.  
Como buen español, noble y valiente  
corre á la guerra en busca de la gloria.  
La corona del arte orla su frente  
y también el laurel de la victoria.

Si yo cual tú de inspiracion gozára,  
y tu númen riquísimo tuviera:  
si yo anhelante penetrar pudiera  
del arte los arcanos, te ensalzára;  
mas, cómo Calderon, cómo cantarte  
si ni aun tengo valor para admirarte?  
Cómo alcanzar á tan inmensa altura?  
Cómo mirar el brillo deslumbrante  
de la luz de tu génio y tu hermosura?  
Cómo seguir tu portentoso vuelo  
parecido al del águila triunfante  
que reina sola en la estension del cielo?  
Cómo he de comprender tanta grandeza?  
Cómo alcanzar tan pertinaz deseo?  
Cómo hasta tí podré, que eres gigante,  
llegar el canto del audáz pigmeo?

Nadie cual tú penetra el hondo arcano

que al ser humano á padecer condena  
ese abismo sin fondo, ese tirano  
que al hombre á sus pasiones encadena.  
Pintas en tus magníficas creaciones  
las dudas, el dolor, los sufrimientos,  
el amor, los pesares, los tormentos,  
la esperanza, el placer, las ilusiones,  
la risa, la tristeza y los lamentos.  
Mueves y agitas la razon humana  
y al hombre dices que soñando vive,  
pero el hombre gozando no percibe  
que solo sueña en su existencia vana.

Soñemos pues, con tu segura gloria  
y gocemos tu nombre venerando,  
que los pueblos se ensalzan alabando  
á los génios que cuentan en su historia.

Si nuestra infausta y desgraciada suerte;  
si de tiranos la ambiciosa saña  
trajera vil sobre la noble España  
llanto y desolacion, miseria y muerte;  
si un trastorno terrible las colonias  
que cruzan nuestro suelo sepultára;  
si en confusion horrenda se trocára  
este pueblo inmortal en tristes ruinas,  
para cantar la inmarcesible gloria  
de esta patria querda y su memoria  
y aun estenderla desde polo á polo,  
bastára **Calderon** tu nombre solo.

Antonio R. García Vao.

## CALDERON Y CAMOENS.

Calderon y Camoens, primer poeta aquel de la patria de Lope y primer vate este del reino que vió nacer al ilustre Saamiranda; son dos génios que vivirán eternamente en la historia de la humanidad, dos astros que inundan con océanos de luz la mente de los pueblos modernos, dos ángeles que posan sus nacaradas alas sobre la frente de las generaciones que vienen á la vida, dos génios que levantándose en raudo vuelo han arrebatado al infinito el secreto de la inmortalidad, dos atletas del pensamiento que llenan un siglo con su nombre y dos hombres modestos y aplaudidos por la posteridad que son la más preclara gloria de España y Portugal, de esas dos naciones que forman la península ibérica, de esos dos países hermanos por su historia y sus costumbres, por su posición y su clima, por sus tradiciones y constante aspiracion á la libertad; de esos dos pedazos de tierra que no puede destruir la mortífera mano del tiempo, aunque deshaga la roca que desafía á los siglos y la encina que lucha con los impetuosos huracanes y de esas gloriosas nacionalidades que vieron combatir por su independencia á guerreros como Viriato, que vencieron á los almohades en las Navas de Tolosa, escribiendo páguas inmortales en



su historia, que derrotaron á los árabes en Calatañazor destruyendo los innumerables ejércitos del afortunado Almanzor, que humillaron á los benimerines en el Salado, que dilataron á la par los horizontes de la naturaleza con Vasco de Gama y Colon reflejando el génio ibero en apartadas regiones y que marcharon unidas á la realizacion de su ideal buscando países que admirasen su poderío; asemejándose las naves portuguesas y españolas al surcar el inmenso piélago á blancas palomas que buscan un nido digno de su grandeza ó á las purpúreas alas de gigantesca gaviota que al posarse sobre los mares esmalta la esmeralda que rodea al planeta, cual las estrellas esmaltan el firmamento cuando la oscuridad pretende envolver al orbe en eterna noche sin ver que al poco tiempo habrá desaparecido, como desaparecen las viejas instituciones heridas de muerte por el sol del progreso, por ese sol que vió aventar á los cuatro puntos del horizonte las pavesas de la inquisicion y depositó en la humana inteligencia los poderosos rayos que vibrarán en el cielo de la idea el día que el pasado intente manchar con el polvo de sus altares, las mágicas conquistas del porvenir.

Calderon, poeta admirado por los siglos, genio que brilla en el mundo del arte como Franklin y Washington en el mundo social, faro colocado por Dios en las cumbres de la historia para arrebatar á la gloria, la luz que había de enviar á la tierra, ave que en alas de su fantasia se remontaba al infinito asombrando á sus contemporáneos, naufrago que flotaba sobre las tempestades de la envidia cual las pardas nubecillas en el éter, héroe que hirió con su pluma de oro una sociedad próxima á hundirse en los abismos del tiempo como Voltaire derribó una época con la sonrisa que dibujaron sus labios; titan que ha visto desde el palacio del genio postarse ante el pedestal construido por la fama, los siglos que le admiran cual se inclinan ante Cervantes todos los pueblos del planeta, sol de la idea en el siglo XVII que ha iluminado con los mágicos rayos que despiden sus obras los cielos de la inspiracion como Miguel Angel ha poblado con las creaciones de su mente la soberbia bóveda de la capilla Sixtina y Fidias ha dado vida al marmol con sus acerados cinceles; Angel que descendiendo de su elevada esfera bate sus diamantinas alas sobre nuestras cabezas y cual los malogrados pintores Velazquez y Murillo nos

señala el camino del bien, impidiendo caí-gamos en los lozadales del vicio; príncipe de la literatura dramática, gigantesca lumbrera del teatro español, coloso que vé impasible pasar ante sí los siglos cual la roca vé deshechas ante su poderío las olas que intentaban destruirla y diestro piloto que ha llevado la nave que guiaba á seguro puerto, sin temer á las aguas que azotaban su barco, al rayo que cruzaba el espacio, al relámpago que rasgaba las nubes ni á la tempestad que amenazaba aprisionarle en la carcel formada por los pliegues de su negro manto; es el rey de la escena hispana que ha grabado su nombre junto al de los primeros vates de la humanidad y enriquecido el brillante libro de la poesia que empieza en Homero y acaba en el autor de *Hernani*, testamento de los siglos que no pueden destruir los airados elementos; porque los nombres de los atletas del pensamiento son cual los nombres de los mártires de las injusticias sociales que aunque se les quiera relegar al olvido no se hunden en el océano de la indiferencia como no se han hundido ni se hundirán jamás en el polvo del pasado los nombres de Grecia y Roma; pues si grandes fueron sus errores no han sido menores sus grandezas y porque en sus tumbas resonó la voz de los primeros oradores del orbe antiguo, Demóstenes y Cicerón; esos artistas de la palabra que abrieron nuevos derroteros al mundo de Sócrates, Seneca, como el progreso dilató los horizontes de la ciencia do brilla el espíritu moderno, proyectó el fanatismo su malhadada sombra en la Edad Media y clavó el águila feudal sus aceradas garras en el pecho del pueblo creyendo borrar con los sangrientos trofeos de su victoria la civilizacion y olvidando que los años son instantes que pasan en la vida de la humanidad, que la renovacion es una ley histórica jamás desmentida y que caeria herida desde la esfera que orgullosa cruzaba al abismo que despreciaba para extinguirse su poder cual se extinguió el del primer conquistador del siglo en el funesto día de Waterloo, viéudo fraccionarse en mil pedazos su corona y perderse en los mares de la realidad las ilusiones que corrian por su cerebro como se pierde la oracion cristiana en el seno del eterno y se pierden en el espacio los cantos de las olas y los dulces murmullos de las brisas.

Camoens, primer poeta épico de la patria de Herculano y primer poeta del si-

glo XVI, soldado como Calderon, pobre como todos los genios, imitador del inolvidable Virgilio, cantor de las glorias portuguesas, héroe que perdió un ojo en africano suelo cual Cervantes una mano en las aguas de Lepanto, viagero que arrancó á las cuerdas de su lira al cruzar errante como Homero la tierra, las eternas armonías que admirarán los mundos; hombre de corazon que al embarcarse con apacible dia en que dormido el mar al dulce arrullo de las olas parecia una franja de plata tendida sobre nuestro globo, vió trocarse aquel inmenso cristal en un volcan que despedia rayos de muerte de las mismas espumas que antes fueran juguetes del huracan; autor inmortal de *Os Luisiadas*, extraordinaria concepcion de una inteligencia privilegiada que vivirá en todos los pueblos como imagen del mártir del Gólgota en todas las conciencias; desdichado mortal que sufrió con resignacion los desengaños que entristecian su alma y los males que martirizaban su cuerpo; vate que recibiendo de las ninfas del Mondego y del Tajo la inspiracion que anhela-ba, vivió algun tiempo en el hospital porque la ingrata tierra que le vió nacer, despreciaba al ser que la ofrecia un mundo en sus obras y un tesoro inapreciable en su pluma; escritor que admirán todos los paises cultos por haber firmado la página mas gloriosa que guarda la historia portuguesa del siglo del reformista Lutero y del tirano Felipe II, y patriota inmortal que con los apóstoles de la verdad forma esa titánica escala que admirán los presentes y respetarán los venideros, escala construida sobre el polvo de cien generaciones, formando cada uno de sus peldaños, uno de esos gigantes evocados por Dios en las diversas épocas de la historia, y uno de esos obreros de la civilizacion ante los cuales bajamos con respeto la cabeza así como cierra los ojos el águila orgullosa cuando quiere recoger en su retina sin deslumbrarse, los rayos de fuego que despide el astro rey, ignorando que toda su grandeza es un átomo de vida que el sumo Hacedor concedió á la reina de las aves para que aumentase las maravillas de la creacion y diese mas esplendor á la siempre artística vida de la naturaleza.

Pasarán los siglos, se evaporarán como el humo en el espacio las reputaciones creadas por encanto cual Minerva de la cabeza de Júpiter, se hundirán los tiranos en la sima de sus crímenes, se perderán las viejas instituciones en el polvo del

ayer, vendrán nuevos genios á revelarnos secretos de la ciencia y á descifrar los enigmas de la naturaleza, desaparecerán algunas de las naciones que ahora figuran á la cabeza de la civilizacion europea, agitarán los vientos de las nuevas doctrinas á esos pueblos del interior del Africa dormidos en la noche de la ignorancia, cambiarán las ciudades industriales sus productos como cambian hoy libremente sus ideas, irán paulatinamente construyendo el templo de la paz donde todos anhelamos murmurar una oracion, desaparecerán para siempre las luchas que inundan de sangre los campos que ha de fecundar la mano del sencillo y honrado labrador, vivirán los hombres como hermanos en inextinguible armonía, morirán en el laberinto del pasado las teorías que pretendan aniquilar el progreso; pero en medio de todas las catástrofes que puedan ocurrir, en medio de todas las glorias y desgracias que acaezcan, y en medio de todas las tempestades que desencadene contra la libertad, la mano audáz de nuestros enemigos, Calderon y Camoens, vivirán en nuestra mente como vive el sol en los espacios iluminando con los destellos de su luz el mundo que nos sirve de morada y la fama repetirá en los siglos venideros sus nombres, con la facilidad que el telégrafo lleva el pensamiento humano á los últimos linderos del orbe uniendo los pueblos con los eslabones de la ciencia en su velóz carrera y preparando á las nuevas sociedades para las titánicas luchas del porvenir donde la pluma es tajante espada, las ideas gloriosas banderas, el pensamiento rayo de luz que hiere el error y donde los poetas ibéricos admirados por sus sucesores recogerán el laurel de la inmortalidad que ornará nuevamente sus sienes amenguando con este triunfo, las conquistas de Alejandro, los lauros de Cesar, y las grandezas de Napoleon, de esos tres héroes que llevaron en la punta de su espada el rayo de la guerra y en su diestra enarbolaban altivos la bandera de la victoria, olvidando que son fuegos fátuos que no bien han brillado cuando el más leve huracan consumió su vida y que solo dejarían una huella en la historia como el barco en la mar, el reptil en la arena y el asteroide en el espacio; mientras que los vates y los colosos de la ciencia son estrellas fijas en los horizontes de la humanidad que ven impasibles estrellarse ante la roca del tiempo, los siglos que pasan, y dejan en la conciencia un profundo surco, fanal



receptor de la intensa luz reflejada por el sol de su gigantesca inteligencia.

*Joaquín G. Gamiz-Soldado.*

Mayo de 1881.

### AL INMORTAL AUTOR DE *La Vida es sueño.*

Calderon!... Genio profundo!  
Del arte sublime atleta,  
Incomparable poeta  
que fué admiración del mundo.  
Noble artista sin segundo  
y alma de ternura llena,  
cuya inspiración serena  
en eterna luz se baña,  
lumbre de nuestra España,  
príncipe de nuestra escena.

Gloria que en cualquiera edad,  
merecerá igual memoria,  
porque no en vano es la historia,  
espejo de la verdad:  
Pintor de la humanidad  
en épocas diferentes.  
Sol cuyos rayos ardientes  
buscaron otros ingenios,  
que ante el poder de los géneos  
doblan los hombres sus frentes.

Soldado que fué á luchar  
por su patria idolatrada,  
con abnegación probada,  
sin pretender ni anhelar;  
y que logrando alcanzar  
nombre, fama y posición,  
llegó á ver en conclusión,  
que no valen ilusiones,  
por la fuerza mil victorias,  
á un triunfo por la razón.

Filósofo que hizo ver  
del vivir la falsedad,  
con aquella gran verdad  
que era sueño á su entender.  
Dramaturgo que al tender  
de su fantasía el vuelo,  
escribió con dulce anhelo  
la obra que en su seno encierra  
las ficciones de la tierra,  
las realidades del cielo.

*Francisco Arechavala.*

### DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

INFLUENCIA DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS EN EL  
SIGLO XVII.

Doscientos años han pasado desde que el más feliz de los ingenios, el príncipe de los poetas dramáticos españoles, Don Pedro Calderon de la Barca, descendió á la tumba. El que con tanto aplauso había di-

cho que la *vida es sueño*, bien hubiera podido añadir que hay muertes que encierran una nueva vida. La de Calderon es una de ellas. Los dos siglos transcurridos en vez de apagar su memoria de la mente de los hombres, como sucede con los talentos vulgares, han dejado huellas profundas en la sociedad que no podrán borrarse jamás. Y es que así como los talentos vulgares solo pueden parangonarse á esas brillantes estrellas que apenas nacidas se extinguen en un momento, el recuerdo de los talentos privilegiados queda siempre permanente como los astros que derraman una radiante y eterna luz.

La época de Calderon, no obstante de ser tan supersticiosa y casi fanática, debemos reconocer que es la que ha dejado más renombre en la historia de las letras españolas. ¿Cuándo se ha reunido tan numeroso concurso de hombres eminentes en todos los ramos del saber humano como los que entonces florecieron? Prosistas como Cervantes Salazar y el bachiller Pedro de Rúa; historiadores como Florian de Ocampo, Ambrosio Morales y el P. Mariana; distinguidos teólogos, jurisconsultos y estadistas como Luis Vives, Diego Lainez y el P. Martín de Roa; escritores y poetas como Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, santa Teresa de Jesús, Miguel de Cervantes Saavedra, Lope de Vega, Tirso de Molina, Francisco de Quevedo y Villegas, Antonio de Solís y tantos otros que sería prolijo enumerar.

La literatura y la filosofía tomaron un rápido vuelo y el arte dramático español fué la admiración de Europa. No nos extraña, pues lo que respecto de España dice M. Weis

Si en el siglo XIX los escritores franceses fijan su vista en Alemania, si en el siglo XVIII estudiaban con preferencia la literatura inglesa, en el XVII fué España la que ejerció sobre ellos esta poderosa atracción del genio. Hasta Montaigne no encontramos la menor señal de la savia española, la que parece haberse introducido en la nación vecina en los últimos años de Enrique IV. Las memorias que publicó Antonio Perez en París, Londres y Ginebra conmovieron profundamente los ánimos y fueron causa inmediata del cambio que iba á verificarse. El laconismo pomposo, la sentenciosa gravedad, la energía refrenada que se revelaban por primera vez en el libro del ilustre proscrito, sorprendieron y embelesaron á la nación francesa, que hizo de él numerosas traducciones. Aquella



fué la primera obra traducida del español que se hizo popular en Francia, y desde aquel momento comenzó España á modificar y á regir el gusto de los franceses. Durante los treinta primeros años del siglo XVII, los escritores entre aquellos más en boga, imitaron ó tradujeron obras españolas: véanse sino las cartas de Balzac y Voiture en las que tanto se descubre la huella del género castellano; la *Astrea* de Urfé, cuyos caracteres y costumbres son enteramente españolas; el énfasis de Souderly, su language sutil, su estilo ampuloso, que tanto denotan los progresos de aquella influencia. En tiempo de Ana de Austria, el cardenal de Richelieu, la de Motteville, Cirano y Boisrobert escriben en español, aunque con palabras francesas, y algunos años adelante publica Lesage sus *Aventuras de Gil Blas*, tomadas é imitadas de obras españolas. El teatro experimenta también igual suerte. En 1636 Corneille escribió el *Cid*, y esta obra maestra imitada de Guillen de Castro, abrió una nueva era para la escena francesa. Otros muchos dramas de Corneille están tomados de España, pues en todos se encuentra aquella mezcla de conceptos arrogantes, y de adornos algo exagerados junto con sentimientos nobles y elevados.

Pero el que abrió anchurosos horizontes al arte dramático tan desarrollado en aquel tiempo por la multitud de ilustres poetas que á él se dedicaban siguiendo todos un mismo sistema; el que elevó el teatro español á una altura hasta entonces desconocida, fué Calderon de la Barca. Puede decirse que su gran génio transformó la escena, siendo á la vez el que puso digno remate á aquella época floreciente.

Dotado de vastos y profundos conocimientos en todos los ramos del saber humano, poseedor de un language sublime y atractivo, lleno de originalidad en el desarrollo de sus argumentos, adornado de una imaginación viva y creadora, dominado por los más encumbrados pensamientos, y agitado su corazón por generosos arranques, los personajes de sus comedias, dice Milá, parece que solo respiraban para el amor, el honor y la devoción; que desconociendo los intereses triviales y las penosas necesidades de la vida, solo hacían uso de las palabras para expresar altos conceptos ó afectos de ternura é hidalguía. Sus dramas históricos presentan sublimes cuadros fantásticos, sus comedias de capa y espada reúnen á la naturalidad cómica la elevación histórica, y en

sus autos vése la metafísica teológica revestida de los brillantes colores de la imaginación. El language culterano que muy excesivamente adopta Calderon, aparece en él á veces como una ostentación de todas las riquezas de la locución y del ingenio que acompaña dignamente á la embriaguez del entusiasmo.

Así, los grandes escritores deben estudiarse según las épocas en que viven. El siglo XVII era el de los exagerados sentimientos nobles y pundonorosos, y de la religiosidad sin duda supersticiosa: los españoles, inspirados por su grandeza pasada, eran arrogantes, pendencieros y vengativos; por esto se nota en todos los poetas de aquel tiempo, y especialmente en Calderon, exuberancia de poesía, imágenes brillantes y arrebatadoras, language florido y musical, hiperboles traídas por cierto mal gusto que entonces dominaba; de modo, que lo que hoy parecería un defecto imperdonable á la severa crítica, era lo que mas entusiasmaba á los espectadores de sus comedias.

Por lo demás, nadie como él habia expresado el sentimiento del honor en formas tan delicadas como cuando en su *Alcalde de Zalamea* lo representa bajo la tradición fabulosa del arriño con estas palabras:

«Al rey la hacienda y la vida  
»Se ha de dar; pero el honor  
»Es patrimonio del alma,  
»Y el alma solo es de Dios.»

Y cuando en el *Médico de su honra* exclama:

«El honor es reservado  
»Lugar donde el alma asiste;  
»Yo no soy rey de las almas,  
»Harto en esto solo os dije.»

No me he propuesto hacer un juicio crítico de las obras del inmortal Calderon, por que esto, además de ocupar algunas páginas, sería tarea sumamente costosa y difícil para mí. Por otra parte, su reputación y fama literarias no solo están bastante estendidas entre nosotros sino que ocupan un lugar preferente entre los españoles, muchos de los cuales, de las obras de nuestro insigne poeta han sacado sus mejores producciones. Y apropósito, como dato fidedigno que corrobora lo que dejamos apuntado, traslado aquí el párrafo de una carta dirigida por Molière á Boileau, publicada por Martinez de la Rosa. Dice así: «Mucho debo al *Embustero*, pues cuando lo representaron abrigaba ya de-

seos de escribir, pero dudaba sobre qué. Había entonces confusion en mis ideas y aquella obra las fijó... En una palabra, sin el *Embustero* habría compuesto comedias de enredo, el *Atolondrado*, el *Despecho amoroso*, pero quizás no habría escrito el *Misántropo*.» Sabido es que el *Embustero* de Corneille, no era otra cosa mas que una imitacion y en gran parte traduccion del poeta español.

La fecundidad de este genio fué prodigiosa. Ciento nueve son las comedias que contiene la coleccion de Calderon, pero escribió algunas mas que no se encuentran en ella. Sus autos sacramentales son en número de setenta y dos, pues la villa de Madrid y otros muchos pueblos de España le habian elegido para escribir aquellas escenas que se representaban en las funciones del Corpus; pero en donde descuellan su talento incomparable es en sus celebradas comedias la *Vida es sueño*, *Casa con dos puertas mala es de guardar*, *Con quien vengo, vengo*; *Certámen de amor y celos*, *El principi Constantino*, *El médico de su honra*, *Los amantes del cielo*, *El alcalde de Zalamea*, *Amar despues de la muerte*, *El purgatorio de San Patricio*, *Luis Perez el gallego*, *El gran principe de Fez*, *La devocion de la cruz y Hado y Divisa* que compuso poco antes de su fallecimiento.

Vamos á terminar este modesto trabajo, pero antes debemos consignar con profunda satisfaccion lo que hay de mas grato en la historia de este hombre extraordinario, que honra sobre manera á Felipe IV y á los sábios de su época.

Generalmente hemos visto siempre que los grandes hombres, los que han empleado su inteligencia en las especulaciones mentales, han sucumbido, ora en la oscuridad de la vida, ora en la miseria, ora victimas de la envidia, ora á la ingratitude de sus contemporáneos, como por ejemplo le sucedió á Cervantes. En Calderon observamos lo contrario. Durante los diez años de su carrera militar en Italia y en Flandes, creció su fama á tal altura que Felipe IV le llamó á su corte para que le sirviera en las fiestas reales, y en 1636 le agració con el hábito de Santiago. Sirvió en la guerra de Cataluña, y vuelto á Madrid recibió del rey nuevas mercedes. Desde entonces las letras le ocuparon exclusivamente, y calmados con los años los impetus juveniles y su ardor guerrero, entró en el sacerdocio en 1651, imitando á Lope de la Vega y á otros muchos ingenios. En este estado vivió largos años ad-

mirado de sus compatriotas, agasajado por los reyes y colmado de riquezas de las que usaba con gran modestia y en beneficio de los pobres, acaeciando su muerte en 1681.

¡Tal fué el principe de los dramáticos españoles, y tal la influencia de las letras patrias en el siglo XVII!

Y nosotros, humildes obreros que dedicamos nuestros ócios al cultivo de las bellas letras, al encontrarnos en el 2.º Centenario del ilustre vate, justo es que le enviemos la espresion de nuestra simpatia como testimonio de respeto y admiracion.

*Eusebio Mullerat.*

Alcañiz 20 Mayo 1881.

## Á CALDERON.

Dos siglos há que tu nombre  
el mundo todo proclama;  
dos siglos há que la fama  
recuerda que fuiste un hombre.

Un hombre, cuya mirada,  
penetrando el ancho mundo,  
supo con arte profundo  
ver de la vida la nada.

Ya con puras armonías  
descifrabas nuestros sueños;  
ya con écos halagüenos  
la verdad reproducias.

Ya fuiste el caudal sereno  
del honor y la belleza;  
ya la gloria y la grandeza  
ensalzaste en verso ameno.

Ya las auras hechiceras  
besando las lindas flores,  
ó bien los tiernos amores  
y las frescas primaveras.

Todo las formas tomaba  
de tu Musa halagadora,  
siendo cual bella señora  
que á la patria enamoraba.

Y abriendo nuevos senderos  
á Melpómene y Talia,  
te siguieron á porfia  
por ellos sabios austeros.

Por esto el arte sublime  
te debe sus triunfos bellos,  
cuyos risueños destellos  
en el alma nos inprime.

Por esto la Europa entera  
te saluda entusiasmada;  
por esto la España amada  
te bendice placentera.

Y yo que envidio la palma  
de tu génio esclarecido,  
tu memoria conmovido  
guardo en el fondo del alma.

*Eusebio Mullerat.*

Alcañiz 11 Mayo 1881.